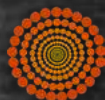


RETORNO *del alma*



FUNDACIÓN ETTY HILLESUM

Al lado del dolor hay sueños, sanación, amor



ISSN: 2805 - 7376



CONTENIDO

04¿Quiénes somos?

06 Editorial

08 Línea Académica

31 II Encuentro
Iberoamericano: Ety Hillesum

34 Línea Formativa

44 Línea Social

49 Próximos Eventos





RETORNO DEL ALMA No. 09

Una publicación de la

Fundación Etty Hillesum.

Colaboradores en esta edición:

Rosana Navarro, Ángela María Sierra, Uriel Salomón Salas Portilla SJ., Francisco Reyes Archila, Alejandro Gutiérrez OCD, Andrés Díaz Sanz, Natacha Ramírez Tamayo, Felipe Janderson Da Silva.

Edición: Raquel Velasco

Correo electrónico:

editorarevistafeh@creciendoconetty.org

Diseño: Diana Mozzo & Daniela Piñeros.

Bogotá, junio 2023

ISSN 2805 - 7376





¿QUIÉNES SOMOS?

MISIÓN

Contribuir al crecimiento integral y a la promoción de la dignidad humana, a través de procesos inclusivos y de acompañamiento a poblaciones y comunidades vulnerables, desde la resignificación de experiencias de dolor transformadas en bienestar, perdón, comprensión y reconciliación.

VISIÓN

Promovemos la reflexión y el diálogo académico-investigativo en torno a la figura de Ety Hillesum y su obra, haciendo énfasis en 'lo humano' y 'la espiritualidad'.

VALORES

La Fundación Ety Hillesum da especial relevancia a los valores de la solidaridad, escucha espiritual, inclusión, honestidad y compasión.

No
importa
cuán oscuro sea
el mundo...



siempre
hay una
chispa de
luz que
podemos
avivar



EDITORIAL

Así fue la apertura de la Cátedra Etty Hillesum: Mística y Vulnerabilidad en el CITEs-Universidad de la Mística, el pasado 27 de abril en Ávila-España.

La tarde del 27 de abril en Ávila y del medio día en Colombia. Un momento muy esperado y preparado con cuidado y especial dedicación. Etty Hillesum se abre paso de otro modo en su propio continente y de cara al mundo entero. Para quienes hemos tenido la oportunidad de acercarnos a Etty, está todo por hacer.

El nombre de la cátedra quiere responder a la gran pregunta e inquietud acerca de la vulnerabilidad como rasgo y condición propia del ser humano. Asunto éste que se pretende abordar desde la mirada de la experiencia espiritual profunda, la experiencia mística.





En su corta e intensa experiencia, ETTY vivió la relación vulnerabilidad y espiritualidad; una joven del siglo XX cuyo itinerario existencial-espiritual resulta inspirador y provocador de nuevos modos en que la vida necesita reinventarse y humanizarse hoy.

El padre Jerzy Nawojowski, OCD., dio inicio oficial al evento de inauguración.

Durante el evento que se transmitió online tuvimos la oportunidad de presentar una semblanza biográfica de ETTY Hillesum, así como un par de breves reflexiones que presentaron la Dra. Ángela María Sierra y el padre Uriel Salas, S.J., ambos profesores de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Realizamos el lanzamiento del primer evento académico de la Cátedra: Primer Congreso Internacional ETTY Hillesum: “Escritura íntima, escritura expuesta”, que se llevará a cabo durante el fin de semana del 12 al 14 de abril de 2024 en el CITEs, Universidad de la Mística de Ávila, España.

Al finalizar se llevó a cabo la firma del convenio de colaboración entre el CITEs, Universidad de la Mística de Ávila y la Fundación ETTY Hillesum de Colombia.



Por: Rosana Navarro Sánchez.

Teóloga y Directora de la Fundación ETTY Hillesum



LÍNEA INVESTIGATIVA- ACADÉMICA

Aporte 1 desde la Cátedra Etty Hillesum: EL CUERPO DE ETTY. DISCERNIMIENTO DESDE LA PIEL.



Por: Ángela María Sierra.

Doctora en Teología, Universidad Pontificia Bolivariana. Magistra, Licenciada en Teología, Pontificia Universidad Javeriana. Docente de 'Teología del Matrimonio' y tutora del Semillero Etty Hillesum, Pontificia Universidad Javeriana.

***Escrito presentado en la apertura
de la Cátedra Etty Hillesum en el
CITeS Ávila - España el 27 de abril
de 2023.***

***El cuerpo no posee desvaríos,
Solo inocencia y belleza,
tanta que Dios nos imita.***

Adélia Prado

Un cuerpo concreto como el de Etty, en un contexto de guerra y vulnerabilidad tiene mucho para decirnos. En dos intensos años se puede identificar tres momentos que marcan el progreso y el proceso de su itinerario espiritual y que quisiera leer a través de una clave hermenéutica a la cual he denominado: Discernimiento desde la piel.

Desde esta perspectiva y siguiendo a Achondo podemos decir que:

El cuerpo, en cuanto exceso de significado, es también un territorio y una membrana en donde se acoge o rechaza al otro. Desde ahí la teología y la ética son desafiadas a repensar la realidad corporal en la perspectiva de una verdadera compasión, confianza y lenguaje que den cuenta de la complejidad del cuerpo maltratado.¹

¿Qué significa entonces discernir desde la piel, en una vida como la de Etty? Siguiendo también a Achondo,

¹ Achondo, "La (no) metáfora del cuerpo. Cuerpo abusado, cuerpo torturado", 1.

La piel es lo primero que se reconoce en el proceso embrionario. En el principio es la capa aislante, la separación, la protección. Esta capa aislante que es la piel no busca ser un muro infranqueable, sino una membrana, un regulador del afuera y el adentro. Solo así el ser vivo puede formarse y crecer...somos nuestra piel; somos la piel que habitamos permitiendo que unos entren y otros no... De eso se encarga la piel. La piel es el filtro del ser: lo que permite el acceso a lo bueno y noble o al rechazo de lo que nos hace mal. (Ibid. p. 9)

En este sentido podemos reconocer en los escritos de la mística una lectura sensible desde la piel, convirtiendo al cuerpo en una mediación y en sentido teológico en sacramento. Para Sola:

Una de las cuestiones clave a la hora de manifestar la importancia del cuerpo a nivel teórico y empírico es su condición mediadora...A la luz de esta premisa el cuerpo es propuesto como un artefacto simbólico que se sitúa en un terreno intermedio y es capaz de articular, por tanto, diferentes estratos o niveles de sentido. El cuerpo es una mediación ya que tiene una capacidad relacional fundamental. Ésta, por cierto, es la que le permite "dialogar" o favorecer el encuentro. ²

Determinemos entonces como dicha categoría va marcando una cadencia interesante a lo largo de sus escritos y por supuesto de su cuerpo como testigo.

1^{er} momento GESTACIÓN: Confusión y caos, oscuridad y desintegración, dolor y enfermedad. Pero también intuición y conexión.

2^{do} momento ALUMBRAMIENTO: Búsqueda, salidas, encuentros, proceso y metamorfosis.

3^{er} momento FECUNDIDAD, NACIMIENTO: caracterizada por la preponderancia de la vida, por la integración, por la transfiguración.

Iniciemos entonces la comprensión de estos tres momentos:

Somos herederos de una tradición religiosa que ha desestimado y ocultado el cuerpo a lo largo de los siglos y ensalzado y priorizado un estudio más enfocado en los temas del espíritu. Sin embargo, en una vida como la de Etty es inevitable recuperar la dimensión encarnatoria, así lo describe Nouwen:

El cuerpo cuenta una historia espiritual. El cuerpo no es meramente cuerpo, sino una expresión del espíritu del ser humano, y la vida verdaderamente espiritual es una vida encarnada. Por eso creo en la encarnación- que Dios se hace carne, que entra en nuestra carne, en nuestro cuerpo-. Lo cual significa que cuando uno toca un cuerpo está tocando la vida divina: eso es lo que me lleva a creer en la encarnación. No hay vida divina alguna al margen del cuerpo, porque Dios decidió, revestirse de un cuerpo, hacerse cuerpo. ³

En esta medida y así lo va experimentando Etty, Dios se ha doblegado a la condición humana, con todo lo que ello significa en

² Sola Morales S. "El cuerpo y la corporeidad simbólica como forma de mediación", 49.

³ Nouwen citado por Müller. Wunibald. Besar es orar, 39.

términos de fragilidad y vulnerabilidad. Este reconocimiento lo va registrando palabra a palabra, atravesando su propia experiencia corporal en diálogo con la experiencia de quienes la acompañan en un momento histórico de extrema confrontación existencial.

El ejercicio mayéutico que la mística hace desde adentro y que cada vez se permite con más fuerza y lucidez nos abre a la posibilidad de confrontar nuestra propia experiencia de cuerpo tanto personal como colectivo. Somos una sociedad dice Han, abocada al

*“bournout o síndrome del trabajador quemado” es más bien una relación excesivamente tensa, sobreexcitada y narcisista consigo mismo que acaba asumiendo rasgos destructivos...Se siente cansado, hastiado de sí y harto de pelear contra sí mismo. Totalmente incapaz de salir de sí mismo, de estar afuera, de confiar en el otro, lo cual conduce paradójicamente a la horadación y al vaciamiento del yo.*⁴

Las guerras que siguen en el planeta o que han comenzado después de Pandemia, dejan dolores en el cuerpo colectivo, que también Etty logra asumir y resignificar. Ella no sólo siente su cuerpo, ella siente el cuerpo de todos, incluso el de los verdugos.

La apreciación del filósofo contemporáneo nos deja ad portas del primer momento, con una pregunta que la misma Etty sugiere entre líneas: ¿Cómo salir del Atasco?

A lo cual responderemos con una dinámica de nacimiento.

1^{ER} MOMENTO: GESTACIÓN

Este primer momento para Etty se puede definir como un tiempo de caos, oscuridad y desintegración. Lebeau, afirma al respecto: *“Con la desarmante sinceridad que la caracteriza el 4 de agosto de 1941 confiesa: Es muy difícil vivir en buena armonía con Dios y con el bajo vientre”.*⁵ En la misma línea Arriero la describe de esta manera: *“Su deseo de ser el centro de atención (seducción y narcisismo) y su coraza de ateísmo y nacionalismo fue resquebrajándose ante el hallazgo de un Tu que habitaba su ser más profundo”.*⁶

Es evidente que algo se estaba gestando en esta joven pensadora e inquieta. Sus preguntas existenciales, sus dolores físicos, sus amorfos y deseos eróticos incontrolables, incluso su dolor por el prójimo comenzó a propiciar en su propio vientre un sentir que describe especialmente ante un ser no nacido:

Cuando Mischa (su hermano menor), con el espíritu alterado por completo fue llevado recientemente a la fuerza, a una institución, *me juré al contemplar aquella violenta escena que nunca dejaría salir de mis entrañas a un desgraciado como él* (sábado 6 de diciembre de 1941).

Paradójicamente este primer momento de gestación marcado por la confusión familiar, la vulnerabilidad y la muerte es el preámbulo

⁴ Han, La sociedad del cansancio, 87.

⁵ Lebeau, Paul. Etty Hillesum. Un itinerario espiritual, 24.

⁶ Arriero, La vida es bella a pesar de todo, 205.



de un nacimiento cuyo partero tiene nombre propio, Julius Spier:

2º MOMENTO: ALUMBRAMIENTO

Todo alumbramiento implica un sufrimiento, un padecimiento...requiere atravesar inevitablemente el dolor, pero en este momento de "Pascua", ETTY no está sola. Al respecto anota Navarro:

*La experiencia se hace madura cuando ETTY es capaz de integrar a su propia vida el sufrimiento real de los otros, cuando hace suyos los dolores de otros desde la fuerza que da la confianza en Dios, fruto de su experiencia espiritual, la cual ha sido para ella un camino doloroso, desafiante y de mucha disciplina".*⁷

A mi modo de ver, ETTY va realizando un alumbramiento, con todo lo que significa un trabajo de parto y que ella misma describe así:

Lo experimento todo, en cuerpo y alma, amargo, sombrío y profundo dentro de mí. [...] No puedo escribir, pero experimento la vida, el cuerpo y el alma, de minuto a minuto, con todos sus giros, tonos y colores. Experimento personas, y también experimento el sufrimiento de las personas (Ibid.)

En este sentido no sólo su amante fue su partero, también lo fueron sus desafiantes dinámicas familiares, un bebé no nacido, sus relaciones fugaces y erotizadas, los judíos, los alemanes. Lo que estaba gestando en su profundidad, tendría un alumbramiento que ella misma llamó: "un nuevo nacimiento". Así lo amplia Sola:

⁷ Navarro, Rosana. "Sufrimiento silencio y sabiduría desde ETTY Hillesum", <https://acortar.link/XWXZcV>.

*Durante nuestro trayecto vital, nos inventamos diversas narraciones simbólicas autobiográficas que sólo se hacen tangibles en la interacción física y simbólica con los otros. Estas formas de narración y representación se hacen desde y en el cuerpo, y conforman nuestras historias de vida, fragmentos que se van retocando y que son imprescindibles para el desarrollo del ser humano.*⁸

Cada una de sus relaciones amadas o no, le permitieron abrirse a una realidad interior mayor, a expandirse desde adentro para resistir la estrechez de fuera. Para parirse a sí misma y quedar en brazos de Dios. Según lo registra 11 de julio de 1942.

Este momento de alumbramiento implicó para ETTY, grandes confrontaciones internas y discusiones significativas como aquella de resistir la tentación de huir y abandonar Westerbork antes del desenlace en Auschwitz. Aún a costa de la presión de sus amigos.

Sin embargo, este panorama sombrío quedó impregnado por su fuerte libertad interior, incluso del mismo Spier. "Es esa sensación de haberme liberado de Él y seguir mi propio camino" 25 de nov 1941. Lo cual abre paso al tercer momento.

⁸ Sola, "El cuerpo y la corporeidad simbólica como forma de mediación", 56.

3^{ER} MOMENTO: FECUNDIDAD – VIDA.

Se puede sintetizar este momento fecundo de la siguiente manera:

Este cuerpo que en los primeros cuadernos ocupa el centro de sus descripciones y preocupaciones, ahora después del alumbramiento ha quedado transfigurado en el gran cuerpo de la humanidad.

De muchas maneras Etty traduce en palabras lo que siente desde su propia piel: *“Llevar a los otros en nosotros mismos espiritualmente es algo que puede ser memoria orante, una verdadera oración. Pero la oración requiere que sepamos recogerlos profundamente”* lo registra el 19 de marzo de 1941.

Esta judía, que no sabía arrodillarse como ella misma confiesa, se doblaba a sí misma para que todo su cuerpo pueda ofrecer ayuda al Dios “encarnado” que igualmente se doblaba y se arrodilla.

Su piel es el papel que trasluce la evidencia de la gestación, el alumbramiento y la fecundidad, testigo del triunfo de la vida en medio de la muerte.

Habrà mucho que soportar y compartir juntos durante el invierno, siempre y cuando nos ayudemos a soportarlo el uno al otro: el frío, la oscuridad y el hambre. Y al mismo tiempo tenemos que ser conscientes de que compartimos este invierno con toda la humanidad, también con aquellos a quienes llamamos enemigos. Espero que entonces sintamos cómo estamos conectados en una gran unidad y cómo pertenecemos a los muchos frentes que están dispersos en el mundo. (Sep. 24 de 1942)

BIBLIOGRAFÍA

Arriero, Fernando. La vida es bella a pesar de todo. Quito: Fonte, 2019.

Han, Byung-Chul. La sociedad del cansancio. Barcelona: Herder 2018.

Hillesum, Etty. Una vida conmovida Diario 1941-1943. Barcelona: Anthropos, 2007

Lebeau, Paul. Etty Hillesum. Un itinerario espiritual. Sal Terrae: Santander, 1999.

Navarro, Rosana. “Sufrimiento silencio y sabiduría desde Etty Hillesum”. Revista Iberoamericana de Teología. <https://acortar.link/XWXZcV>. (Consultado 3 de abril 2023).

Sola Morales S. (2015). El cuerpo y la corporeidad simbólica como forma de mediación. Mediaciones Sociales, 12, 42-62. <https://acortar.link/oTK4uo>.

Wunibald, Müller. Besar es orar. Bilbao: Sal Terrae, 2005



Aporte 2 desde la Cátedra ETTY HILLESUM: ETTY HILLESUM Y LOS MOVIMIENTOS DE LA COMPASIÓN



Por: Uriel Salomón Salas Portilla, SJ.

Filósofo y Doctor en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Licenciado en Sagrada Escritura del Instituto Bíblico de Roma. Ingeniero en Electrónica y Telecomunicaciones de la Universidad del Cauca. Director del Departamento de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.

Escrito presentado en la apertura de la Cátedra ETTY HILLESUM en el CITEs el 27 de abril de 2023, vía online.

Etty Hillesum tiene diversos diálogos con la vida en general. El mediador entre ellos es el cuerpo y la cotidianidad física. Sus gestos, posiciones y descripciones corporales le dan “carne” a sus conceptos, o al menos ella, en sí misma, escucha cómo la interpelan las voces de su cuerpo y de los cuerpos de sus interlocutores. Lo corporal es el mirador donde Etty se sienta a contemplar su vida espiritual.

En este sentido, lo cotidiano es la base de lectura de toda la vida. (sábado 21 de feb 1942): “Mis días se sientan sobre la base de una hora silenciosa por la mañana... “Dios mío, dame un poco de paciencia y amor por

*las cosas pequeñas de la vida cotidiana”.*⁹ Y es que en esas cosas pequeñas ella dialoga consigo misma. Estos diálogos siempre van hacia sus relaciones con personas, o hacia sí misma. Ella está tratando las vías más idóneas para encontrar una conexión trascendente. Al principio son solo lecturas lógicas, como los efectos psicológicos de una enfermedad. Hablando de Hans dice que su enfermedad genera efectos más allá de lo físico, como la “tos eterna” (p. 464). La salida que encuentra es descubrir al ser humano luchando indefenso contra una enfermedad insoportable.

Esa escucha o contemplación del otro le lleva a pedir dones capaces de penetrar lo físico

⁹ Hillesum Etty. Obras completas 1941-1943. Klaas A.D. Smelik. (Traducción: Marta Arguilé Bernal). Grupo Editorial Fonte. Editorial Monte Carmelo. 2020 Burgos. p. 464..





y ver lo esencial. Por eso ella pide *“un poco de paciencia y algo de amor”* (p. 464). Cualquiera podría concordar con una petición de este tipo. El detalle llamativo es que Etty lo hace en una cocina, en medio de ‘piscas’ de ingredientes alimenticios. Ella conecta las pequeñas porciones de la comida vital con las pequeñas porciones que necesita para realizar sus búsquedas vitales en los otros: *“un poco de paciencia y algo de amor”* (p. 464).

La búsqueda de Jesús es el ser humano auténtico o su liberación. Vuelve Etty sobre sí misma: *“hay días en que uno siente aversión hacia el prójimo, se debe a la aversión que siente hacia sí mismo. ...hay que dar libertad a los otros para que sean lo que quieran ... hay que recordar una y otra vez que debemos ser libres de los otros interiormente”* (p. 298).

Toda esta lectura de sí misma y de sus relaciones con otros ha tomado consistencia a partir de sus lecturas bíblicas como luz de sus experiencias cotidianas. Así ha leído sus relaciones personales según “el amor al prójimo como a sí mismo” o a la “creación del hombre a imagen y semejanza” (p. 300).

Si la Biblia pone a Etty de cara a la vida cotidiana y ella la introyecta en categorías del mundo, la compasión, el amor o la paciencia afloran desde dentro de ella misma y no desde una ley externa que venga de la Biblia misma. Ella aprende a jugarse su libertad en nombre de la libertad de alguien más. Al final, ese sacrificio es liberador de ella misma: *“Tengo que afrontar la relación con mi padre con fuerza y amor. ...Mi libertad amenazada”* (p. 300). Pero la libertad se pierde si en el camino se ha abandonado el amor (1Cor 13).

Etty junta la compasión al amor, o la toma para explicar qué es el amor en sentido amplio. Esto le permite identificar un amor que supera la existencia de una mujer y le abre puertas al cosmos infinito. Así juzga Etty su amor por Spier cuando habla con la foto de Hertha Levi. Ambas viven en una distancia insalvable respecto de su amado. Etty compadece a Hertha porque Etty salva su distancia con un amor que le permite leer todo el universo: *“sufriendo debo aprender que debo compartir su amor con toda la creación, con todo el cosmos”* (p. 779). La imposibilidad de un amor y al mismo tiempo el contacto de dos cuerpos despierta la compasión de sí misma (p. 836). El amor está contenido en ella, liberándola en una relación pasional que ella misma puede superar. Una vez más, la res-



puesta al amor es lo corporal que contiene lo espiritual, pero sin truncar su libertad.

En esta división está una de las claves de la compasión. El cuerpo llama a las pasiones y sensaciones, pero es el espíritu quien da o mantiene la libertad: *“la compasión puede ser creativa, pero también puede devorar a las personas”* (p. 50). La respuesta a la exaltación espiritual es la vida cotidiana vivida en serenidad. La compasión, entonces, es la fuerza de acogida del cuerpo que quiere vivir en la satisfacción inmediata y la liberación del espíritu que quiere entregarse por medio de la trascendencia de la vida cotidiana (p. 50).

La compasión responde sin ser superior o autosuficiente, sino que es pequeña y sensible: *“si estas palabras entran en tu carne y tu sangre, te conviertes en otra persona”* (p. 79). ETTY espera mucho de otros, pero sabe que mejor es esperar lo inesperado, porque la nostalgia o las ideas “preconcebidas” le hacen esperar lo que no existe. La verdad libera, aunque a veces duela o sea peligrosa. La compasión vuelve a ser la clave. A veces, ella tiene compasión sobre otros, pero al final es compasión sobre sí misma.

Esta capacidad de poner la compasión en acción ante las situaciones de la vida le ha permitido a ETTY conocerse a sí misma y a la humanidad que engaña con estrategias de violencia superficial: *“...hubiera debido estar llena de miedo, pero rápidamente vi el truco”* (p. 477). La cuestión del miedo es tapar el ser humano escondido debajo. Contrario a lo que el mundo diría, no es la valentía quien

vence el miedo, sino la compasión. Pero tampoco lo es la compasión lastimera, sino la compasión que nace del conocimiento de sí misma y, por ende, de la historia de las personas: *“lo importante de aquella mañana radica en que sentí una compasión tan sincera por aquel muchacho que habría querido preguntarle: ¿has tenido una infancia infeliz...?”* (p. 477). En otros términos, la violencia, la dureza o la indolencia externas bien puede ser un dolor interno que es insoportable. En ese sentido, la compasión también duele, duele porque conoce, duele porque quiere sanar, duele cuando no puede sanar y duele cuando está sanando.

En síntesis, la compasión permite ver siempre el ser humano en su esencia. La base que sos-



tiene los comportamientos humanos solo es comprensible desde dentro. Quien conoce la historia del otro y la suya propia tiene compasión y con ella puede soportar la tragedia de la vida o también su belleza. De hecho, la compasión está a la base de la percepción de la belleza. Un público embelesado por la música solo percibe los sonidos físicos, mientras que una hermana impactada por el dolor de su hermano vibra en una armonía que solo ella (y su hermano) puede abarcar: Como lo dice Leonie a Etty: *“es imposible disfrutar de la música porque continuamente te preguntas qué está pasando en realidad detrás del piano de cola [que toca Mischa]”* (p. 566).

El paso final, después de la contemplación compasiva de la belleza del otro es la conciencia de sí misma, es su complejidad leída en la sencillez o espontaneidad del otro: *“uno no acaba nunca de conocer a una persona... [debo] tener cuidado de no ver a los demás*

como seres más complicados y trágicos de lo que son a causa de mi propia complejidad” (p. 622). *La compasión protectora o lastimera desaparece para darle cabida a la contemplación, la aceptación y la integración de la vida del otro en la propia vida: “[a Hans] lo he absorbido en mi vida, él se ha convertido en una parte esencial, que ya no puede eliminarse sin desestabilizar toda la estructura”* (p. 622).

En esa complejidad de personajes, Etty va leyéndose y leyendo la vida de la gente que aparece en su camino. En la pasión de conocerse a sí misma Etty va encontrando la compasión como la respuesta que le permite sentirse amada por su Dios que la hace libre, sin liberarla de sí misma, sino liberándola “en ella misma”.



Contribución Central: “ENTRE EL PRADO Y EL CIELO” APORTES A UNA MIRADA MÍSTICA Paradigma de la unidad y de la relacionalidad vs un paradigma de la fragmentación o la dualidad



Por Francisco Reyes Archila

Cuenta con estudios en Teología y Pedagogía de la Pontificia Universidad Javeriana, especialidades en Estudios Bíblicos de la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, PUCSP, y Docencia Universitaria de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala. Coordinador Académico Regional de la Facultad de Teología de esta universidad. Artículo escrito en mayo de 2023.

“... en la contemplación se da una ampliación de la consciencia, donde lo contemplado, el contemplador y el acto de contemplar se hacen uno”.

Javier Melloni

En los dos últimos números de esta revista hemos reflexionado sobre la mirada mística. La hemos caracterizado hasta ahora como una mirada profunda del ser y al mismo tiempo una mirada creativa que se permite soñar y, en esa actitud, encontrarse el ser trascendente. Queremos en este artículo seguir profundizando sobre la mirada mística, desarrollando otra de sus dimensiones, la función integradora y unitiva de esta mirada, frente a una mirada dual y fragmentaria de la realidad.

“Y ahí, en los barracones, llenos de gente aterrorizada y perseguida, he encontrado

la confirmación de mi amor por la vida. La vida en esos fríos barracones no era en absoluto contrapuesta a la vida en esta habitación, tan protegida y tranquila. No estuve en ningún momento aislada de la vida, que supuestamente había terminado. Había una gran continuidad llena de sentido. ¿Cómo podré describir todo esto alguna vez? Describirlo de tal manera que otras personas sean capaces de sentir lo hermosa, lo valiosa y justa, sí, justa, que es la vida en el fondo. ¿Tal vez me conceda Dios para ello alguna vez esas palabras sencillas? También palabras



pintorescas, apasionadas y serias. Pero, sobre todo: palabras sencillas. ¿Cómo dibujar con un par de cariñosas, tiernas y enérgicas pinceladas este pequeño pueblo de barracones entre el prado y el cielo? ¿Y cómo conseguir que otros puedan leer lo que hay dentro de la gente, lo que hay que descifrar como jeroglíficos, pincelada tras pincelada, hasta que uno finalmente vea ante sí una unidad legible y comprensible, enmarcada entre el prado y el cielo?”

Comenzamos con estas palabras de Etty y con algunas preguntas sobre ellas: ¿Qué hace posible que Etty pueda ver la realidad de esta manera? ¿Cómo llega ella a esa certeza de que la vida es bella y tiene sentido, aun en las circunstancias más adversas posibles? ¿Qué significa comprender la realidad que tiene delante como una unidad legible y comprensible, enmarcada entre el prado y el cielo?

Etty parece darnos la respuesta cuando dice: *“Todo forma parte de la vida y, a pesar de ello, la vida es hermosa y tiene sentido, incluso en su sinsentido. Pero hay que dar cabida a todas las cosas y considerar la vida en su totalidad como una unidad para que, así, resulte un conjunto cerrado. En cuanto se quieran excluir o no aceptar partes de ella, en cuanto se asuma arbitrariamente algo de la vida, pero no todo¹⁰”*. Se trata, por tanto, de ver la vida

en su totalidad como una unidad. La vida es una que se vive como ella misma lo dice *“minuto a minuto mil veces”¹¹*. Por eso, hay que darle cabida al sufrimiento y la muerte, como partes esenciales de la vida y, algo más, como una realidad muy significativa, que reclama su lugar y sus derechos. Por eso lo que importa al final es la actitud frente al dolor, pues se puede vivir con sentido o sin sentido. Lo importante es cómo se vive el sufrimiento y la misma muerte”. Aprender a ver la vida en su totalidad como una unidad es el resultado de todo un trabajo de interiorización. En esa línea queremos profundizar.

Queremos iluminar este tema con los aportes de autores como Diamond O’Murchu y Gastón Bachelard. Diamond O’Murchu¹² comprende la búsqueda interior, como la necesidad de hacer un peregrinaje hacia la interioridad. Y señala de manera precisa a los místicos como aquellos que han sido más exitosos en este peregrinaje. *“Pueden tener esperanza por el hecho de que este viaje ya ha sido hecho antes. Místicos, artistas, poetas, y profetas han transitado estos caminos. Aún algunos científicos y teólogos se han aventurado; no han llegado muy lejos porque llevaban un exceso de equipaje. Pareciera que los místicos han sido los más exitosos, los que se dieron cuenta que su peregrinaje no era hacia un santuario externo sino a un lugar sagrado dentro de ellos. Y esa búsqueda interior es*

¹⁰ Sábado por la mañana (4 de julio, 1942), 9 horas. “Etty Hillesum, Una vida conmocionada Diario 1941-1943”. Edición de J.G. Gaarlandt. p. 121

¹¹ 2 de julio (1942). Jueves por la mañana, 7:30 horas. “Etty Hillesum, Una vida conmocionada Diario 1941-1943”. Edición de J.G. Gaarlandt. p. 114

¹² O’Murchu, D. (2014) Teología Cuántica; Implicaciones espirituales de la nueva física, Abya Yala, Quito, p 22.



personal, interpersonal, planetaria y cósmica al mismo tiempo. Los místicos adhieren a la unidad subyacente que mantiene y alimenta la enorme diversidad que experimentamos en la vida diaria”

Entonces la vida es vista, especialmente en los místicos, como un peregrinaje hacia la interioridad. Es en ese viaje que descubren que la vida es una sola, que es bella y tiene sentido. Interioridad propia del ser humano, como persona. Pero también como la interioridad de ese todo mayor que abarca las partes. Se vuelve entonces una mirada a la interioridad de sí mismo, de la naturaleza, vistos precisamente como partes de un todo mayor, para encontrar en ella la presencia de Dios mismo. O, dicho en otras palabras, encontrar la interioridad de Dios en la interioridad de mi ser y del universo.

La vida de ETTY Hillesum es en esta línea, un continuo peregrinar a su propia interioridad como a la interioridad de una realidad de la cual ella es parte, una realidad histórica, social y cósmica que lo envuelve todo. Es precisamente, en ese peregrinar, como la afirma en varias partes de su diario, donde ella encuentra la experiencia de Dios. La vida del diario con la que comenzamos es te reflexión resalto la frase: *“hasta que uno finalmente vea ante sí una unidad legible y comprensible, enmarcada entre el prado y el cielo”*. Es propio de la mirada de ETTY, como de tantos otros místicos, es ver esa *“unidad legible y comprensible”*, que aun en medio de la realidad de los barracones, permite sentir *“lo hermosa, lo valiosa y justa, sí, justa, que es la vida en el fondo”*. El peregrinaje hacia su interioridad permite a ETTY, al mismo tiempo, viajar hacia el interior de sus vivencias, hacia la interioridad de la



gente a quienes ve como como jeroglíficos por descifrar, comprendiéndolos como realidad profundamente interrelacionada en una realidad mayor que les da unidad. Esto es posible gracias a la visión del místico que logra ver las partes en un todo mayor, en una continua interrelacionalidad.

Una de las características de ese peregrinaje hacia la interioridad es la percepción de que cada cosa hace parte de un todo mayor. Asumimos algunos principios de la teología cuántica planteados por O’Murchu y resumido por Haya¹³. El primero que queremos esbozar es el siguiente: *“El todo es una energía creati-*

¹³ Haya, G. (s.f.). Teología cuántica. <https://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/7760-teologia-cuantica.html>.





va. Dios no es superior ni externo al orden creado; el potencial creativo emerge desde dentro del cosmos; Dios –la realidad última, la energía creadora- co-crea con el proceso evolutivo”. El segundo principio es planteado de la siguiente manera: “El todo es más que la suma de las partes, y éstas están interrelacionadas. El todo es más que la suma de las partes y está contenido en cada parte. Éstas no pueden entenderse independientemente. Dios es relación y el ser humano no puede entenderse individualmente sino en relación y en su integración en el todo mayor del universo”. Etyt preciosamente logra entender y relacionarse con la realidad de esta manera. Esta comprensión es clave para comprender sus escritos y su manera de ver la vida.

En palabras de O’Murchu¹⁴:

“En el corazón de la visión cuántica, está la convicción de que todas las fuerzas de vida son interdependientes e interrelacionadas. De hecho, experimentamos la vida, no en entidades aisladas, no en unidades separadas, sino en paquetes de experiencia (quanta). Más aún, nuestras mentes humanas están templadas (designadas) para recibir a la vida y al procesamiento de nuestra experiencia en todos y no en segmentos aislados. Mis percepciones nunca están aisladas, ni tampoco pueden separarse de las emociones y sentimientos que son inherentes a mi realidad humana y cósmica. Cada acción humana, ya sea mental u otra, tiene lugar en un contexto de relacionabilidad. Soy un participador en una experiencia cuántica, caracterizada principalmente por la capacidad de relacionarse, en cuyo caso, por supuesto, el objeto de mi percepción ya no es un objeto, sino un sujeto en un diálogo cuántico que busca o expresa conectividad”.

Se complementa este paradigma de la unidad o de la relacionalidad con expresiones¹⁵ como “El todo es más que la suma de sus partes”, “Un todo forma parte de otro todo superior”, “Que el todo manifiesta dos tendencias: interioridad para preservar su autonomía, y comunión, que lo integra al todo superior”, “El todo es dinámico, es mayor que la suma de sus partes, pero está contenido en cada una de sus partes”, “El todo rebasa nuestra capacidad de comprensión, y no puede ser encerrado en dogmas o credos”, “Las partes están necesariamente interrelacionadas”, “No podemos considerar el universo como objetos aislados,

¹⁴ O’Murchu, D. Op. Cit., 88

¹⁵ Expresiones tomadas a lo largo del libro Teología Cuántica de de O’Murchu, Op. Cit.



sino como nuestra esfera de pertenencia en la que tenemos que integrarnos”, “La creación es un proceso evolutivo, con una interacción incesante divino-cósmica, básicamente positivo, que integra los dualismos de orden y desorden, de azar y creatividad, de luz y de sombra”, Por tanto, “No somos seres aislados, los quarks, la parte más pequeña del átomo descubierta .hasta ahora, no han podido ser aislados, y sólo se manifiestan en relaciones y se mueven en la dualidad partícula-onda”¹⁶. Por tanto, se concluye que la naturaleza está compuesta de patrones de energía interrelacionados, y no de bloques aislados.

O’urchu¹⁷, D. sigue diciendo: “Estamos trabajando desde un paradigma diferente, uno que desea descartar las líneas simplistas divisorias de los viejos dualismos. Vivimos en un mundo unificado; son las conexiones más que las divisiones las que comprometen nuestra sabiduría e imaginación. Y celebramos este gran cambio paradigmático, por lo cual la cosmología, más que la teología, está emergiendo como la reina de las ciencias. Creemos que la religión misma es fundamentalmente sagrada, la piedra de toque desde donde emanan los deseos detrás del dogma teológico y la certeza científica. Admito que estos sentimientos pueden ser perturbadores, aún repugnantes tanto para científicos como para teólogos; no es mi intención ofender, pero como un buscador de la verdad en el comienzo de un nuevo milenio es mi deber comprometerme con aquellos insights extraños que surgen en el inconsciente personal y colectivo de nuestro tiempo”.

¹⁶ O’urchu, D. Op. Cit., p. 103

¹⁷ Ibid, 22.

Etty Hillesum nos dice algo que podemos relacionar con lo que venimos diciendo: “Intenté describirnos de nuevo cómo me siento; no sé si la imagen será del todo exacta. Cuando la araña teje su red, ¿no traza primero los hilos principales por los que luego asciende ella misma? La arteria principal de mi vida ya va por delante de mí y ha ingresado en otro mundo. Es como si todo lo que está sucediendo y por suceder ya se hubiera fundido en mi ser; lo asimilé, lo sobreviví y ya construyo la sociedad nueva que habrá de venir después de ésta”¹⁸. Resalto la expresión de Etty, al contemplar el trabajo de la araña al tejer su red, “Es como si todo lo que está sucediendo y por suceder ya se hubiera fundido en mi ser”. La realidad, la realidad de la araña en ese caso, está fundida como una realidad inseparable, como parte de su mismo ser, como lo es la sociedad en que está viviendo. Todo se funde en su ser y su ser se funde con ese todo mayor.

Gastón Bachelard expresa este mismo principio desde la óptica de la ensoñación: “El hombre de la ensoñación y el mundo de su ensoñación están muy próximos, se tocan, se compenentran. Están en el mismo plano del ser; si hay que relacionar el ser del hombre con el ser del mundo, entonces el cogito de la ensoñación se enunciará así: sueño el mundo, por lo tanto, el mundo existe como yo lo sueño”.¹⁹ Entre el sujeto de la ensoñación, de la contemplación consciente y despierta, y el mundo observado hay una proximidad tal que se compenentran mutuamente. Están en

¹⁸ Cartas desde Westerbork, 3 julio del 43, “Etty Hillesum, Una vida conmocionada Diario 1941-1943”. Edición de J.G. Gaarlandt, p.201.

¹⁹ Gastón Bachelard. La poética de la ensoñación. 1982. p. 238.



“el mismo plano de ser”. Etty y la araña están por tanto en el mismo plano del ser, como lo es la realidad de los barracones, las personas que la rodean, los árboles, el jazmín, etc. Podríamos incluso decir que, para Etty, la vida y la muerte, la tranquilidad y la perturbación que experimenta, el soldado nazi como el prisionero judío, son al final parte del mismo ser.

Por otra parte, para Bachelard, *“El soñador, en su ensoñación ilimitada y sin reservas, se da en cuerpo y alma a la imagen cósmica que acaba de encantarle. El soñador está en un mundo, sobre eso no le caben dudas. Una sola imagen cósmica le da una unidad de ensoñación, una unidad de mundo. De la imagen primera nacen otras imágenes que se juntan y embellecen mutuamente. Las imágenes nunca se contradicen y el soñador de mundo desconoce la división de su ser”*²⁰. Esto que afirma Bachelard, lo vive Etty en la imagen de la araña, como también lo vive cuando mira los barracones. Etty ensueña la imagen de la araña. En la arteria principal que teje la araña, ella ensueña la propia arteria principal de su vida, y la visualiza delante de ella, ingresando en otro mundo.

Hoy la religión, la teología y la espiritualidad, para ser útiles en este mundo, deben ser mística. Sin embargo, ha sido siempre negada por un gran número de personas, incluidos los teólogos, que no saben lo que es el misticismo. La esencia es la conciencia de unión con Dios. Básicamente, para experimentar la no-separación, o la no-dualidad de cualquier cosa, particularmente con Dios, uno debe pasar a la mente mística. Cualquier otra mente -o corazón- es totalmente inadecuada para la tarea.

Para O’urchu, la iluminación espiritual, la mística, en otras palabras, es sobre todo un viaje hacia el misterio de pertenencia donde todo es uno. Según este autor, *“los dualismos patriarcales y distinciones son vistos como realmente son: dispositivos destructivos, controladores que fragmentan y alienan. Aunque estamos rodeados de la interconexión (que para Grey es el elemento esencial en la teología de revelación contemporánea), podemos pasar la vida entera en los enclaves de nuestra oscuridad cultural y no comprender o apreciar el misterio de la pertenencia, dentro del cual estamos todos unidos. Y ese llamado universal a la unidad se manifiesta particularmente en las relaciones que son la red embrionaria de todas las formas de vida. Y hay ramificaciones cuánticas hacia todas nuestras relaciones que exploraremos en el próximo capítulo [...] La teoría especial de relatividad de Einstein proclamaba que el tiempo y el espacio no son dos entidades separadas, sino que juntas forman un continuo espacio-temporal, y que la energía y la masa son, de hecho, dos aspectos del mismo fenómeno. Las cosas pueden entenderse como relativas (en relación) con respecto a las otras, no independientes, no aisladas como valores absolutos”*²¹. La mística y la teología cuántica, como la física cuántica, encuentran en “este misterio de pertinencia, de la no dualidad”, su punto de encuentro.

Lo anterior no quiere decir que la realidad interna, como la externa, funcione a la perfección exenta de contradicciones. Esto no es posible desde la perspectiva de un paradigma de la unidad. Al contrario, es una unidad

²⁰ Gastón Bachelard. La poética de la ensoñación. 1982. p. 238.

²¹ O’urchu, D. Op. Cit., p. 101.



construida gracias al encuentro de los opuestos y de las contradicciones. Es este paradigma, si quiere decir, con otras palabras, dialéctico o sintético. Como reconoce ETTY *“la vida entraña contradicciones que tienen que ser aceptadas como tales”*²². La vida está llena de contradicciones e incoherencias. ¿Qué hacer entonces? ETTY nos dirá: *“Deja simplemente que todo transcurra; tal vez surja de ahí finalmente una unidad”*²³. Bachelard²⁴ habla en esta línea de las resonancias de lo exterior en lo interior y viceversa. *“El tema leibniziano del espacio, lugar de los coexistentes, encuentra en Rilke su poeta. Cada objeto investido de espacio íntimo se convierte, en este coexistencialismo, en el centro de todo el espacio. Para cada objeto lo lejano es lo presente, el horizonte tiene tanta existencia como el centro”*. Entonces, las resonancias permiten integrar aquello que aparentemente está separado. Las contradicciones coexisten en una realidad mayor que les da unidad y sentido.

La relación de la vida interior examinada y la configuración de lo político, puede ser un ejemplo de esta manera de comprender la vida como una unidad. Tema tratado por William Peña Esquivel en una tertulia²⁵ organizada por la fundación ETTY Hillesum. Se puede



comprender esa relación en el contexto amplio de dos paradigmas o esquemas. Por un lado, el esquema de separación, que se expresa en la dualidad entre lo interior/exterior, entre la racionalidad (pensamientos) y el sentir, entre lo que podemos llamar emociones adaptativas y las desadaptativas, entre amigos y enemigos, por tanto, entre los procesos de vida interior examinada y la configuración de lo público y lo político. Este paradigma se expresa en posturas extremas: una interioridad sin conexión con la realidad histórica o un compromiso político sin referencia al cultivo la interioridad. Consecuencia de esta dualidad es una incoherencia.

Por otra parte, se puede plantear un paradigma o esquema que se centra en la unidad y

²² Miércoles por la tarde (13 de agosto, 1941). “ETTY Hillesum, Una vida conmovida Diario 1941-1943”. Edición de J.G. Gaarlandt, p.39.

²³ Ibid, p. 39

²⁴ Gastón Bachelard. La poética del espacio. Fondo De Cultura Económica, 4 ed., Buenos Aires, 2000, p. 168.

²⁵ Mrg. William Peña Esquivel. ETTY y la fraternidad humana: “Una aproximación política”. Tertulia, 27 jun 2022, Fundación ETTY Hillesum. <https://www.youtube.com/watch?v=RIj8fNLajtW>





la relación que existe entre los elementos que conforman la vida. Hay por tanto una relación estrecha, una interrelación mutua entre lo interior y lo exterior, entre la racionalidad (pensamientos) y el sentir, entre lo que podemos llamar emociones adaptativas y las desadaptativas, entre amigos y enemigos, por tanto, entre los procesos de vida interior examinada y la configuración de lo público y lo político. La necesidad de salvaguardar la unidad de la comunidad, la familia en medio de las diferencias. Es este esquema el que nos posibilita la oportunidad de hablar de fraternidad. La comunidad es vista entonces como un tejido vivo. Es una visión más sistémica. Que recupera la importancia de las relaciones de

fraternidad, lo que implica el reconocimiento del otro. De un sufrimiento común. Mayor coherencia.

Otro ejemplo, tomado del pensamiento de Bachelard, es la relación entre dos almas humanas o personas: conquistar *“un alma es encontrar su propia alma. En las ensoñaciones de un amante, de un ser que sueña con otro ser, el ánimo del soñador se profundiza soñando con el ánimo del ser soñado”*²⁶. (Ibid. pág. XXX). Con ello se refiere no sólo a imágenes sensibles, colores y perfumes, *“sino imágenes del hombre, delicadezas de sentimientos, calideces de recuerdos, tentaciones de ofrenda, todo lo que puede florecer en un alma humana”*²⁷. Todo lo que sucede al alma es parte de un todo mayor cuando entra en comunión con los demás. Como fue el caso de Ety al encontrarse con los habitantes de los barracones, con sus amigos, con su familia e incluso con los mismos soldados alemanes. A pesar de las diferencias de cualquier tipo, hay una comunión que nos une con las otras almas humanas, pudiendo ser emociones negativas como el odio o positivas como el amor.

Es precisamente el amor el que permite superar cualquier tipo de adversidad o diferencia. Permite la realización de esta unidad que supera cualquier diferencia. *“El hombre verdadero, en la plenitud de su personalidad ideal, no puede, evidentemente, ser sólo hombre o mujer, sino que tiene que poseer una unidad*

²⁶ Gastón Bachelard. La poética de la ensoñación. 1982. p. 128.

²⁷ Ibid, 237.



superior de los dos sexos. La realización de esta unidad, la creación del hombre verdadero —unidad libre de los principios masculino y femenino que conservan su individualidad formal, pero después de haber superado su diversidad esencial y su desintegración— es, precisamente, la tarea propia e inmediata del amor”. (V. Soloviev, *Le sens de L’amour*, Citado por Bachelard, pág. 142). Vale, por tanto, para las relaciones de género como también para cualquier otro tipo de relaciones. Pero, para eso es necesario cambiar de paradigma, de uno centrado en la separación a otro centrado en la unidad. Vale la necesidad de este cambio de paradigma para todos los acercamientos a la realidad.



SEMILLERO ETTY HILLESUM: ITINERARIO VITAL E INTELECTUAL

El Semillero sigue alimentando la reflexión de sus participantes y propiciando interesantes contribuciones que ponen en diálogo a Etty con otros autores, en esta ocasión con el papa Francisco, a propósito de la soledad/solitud y el encuentro.

CRISIS: CONCIENCIA DE ESTAR SOLO Y POSIBILIDAD DE ENCUENTRO



Por: Alejandro Gutiérrez, OCD.

Estudiante de teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Religioso de la orden de Carmelitas Descalzos de la provincia de Colombia. Integrante del semillero de Etty Hillesum.



La soledad, la solitud y la posibilidad de encuentro, son nociones que han abarcado gran parte de mis reflexiones humanas, teológicas y cristianas, los últimos meses. Por tal motivo, el pasado 18 de abril del año en curso, tuve la oportunidad de participar en el VI Coloquio de Estudiantes de la facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana que tuvo como tema principal los diez años de Pontificado del Papa Francisco. La comunicación, giró alrededor de tres postulados fundamentales: en primer lugar, la crisis (específicamente el Covid 19 y la pandemia); en segundo lugar, cómo esta nos permite hacernos conscientes



de la soledad y la solitud que vivimos, incluso, en medio de nuestra realidad cotidiana; y, desde ahí, en tercer lugar, re-crear la posibilidad del encuentro con los otros y con el otro.

En el presente escrito quiero abordar de nuevo estos postulados, mostrando también desde qué lugar me he acercado a la lectura de ETTY y de qué forma ha impactado mi reflexión y mi vida. No me centraré en una crisis específica como la del confinamiento preventivo por la pandemia, sino que la veré de forma amplia como una realidad límite de la persona que implica gestión y decisión; provocando en el fondo de la misma una búsqueda de sentido y de armonía; tomaré de referente el discurso de Francisco del 27 de marzo de 2020 y los diarios de ETTY Hillesum. No pretendo hacer una exposición magistral del tema, sino un acercamiento más experiencial y sucinto de estas nociones particulares.

CONCIENCIA DE QUE “TODOS PERMANECEMOS SOLOS”

Una de las definiciones más inmediatas que tenemos sobre la soledad, es la que nos da la Real Academia Española de la Lengua: “Carencia voluntaria o involuntaria de compañía”. Esta responde a lo que hoy conocemos como “soledad”. Su etimología nos dice que viene del Latín Solitas y significa “cualidad de estar solo” sus componentes léxicos son: solus (solo) y el sufijo dad (cualidad); este se comprende con un término que hoy ha caído en desuso pero que sigue siendo vigente y es la “solitud”; esta se define como “lugar desierto”. Aquí se nos presentan dos formas de estar solo, una negativa como carencia que llamaremos “soledad” y la otra positiva como cualidad: “solitud”. No obstante, el ser humano puede tener muchas interpretaciones

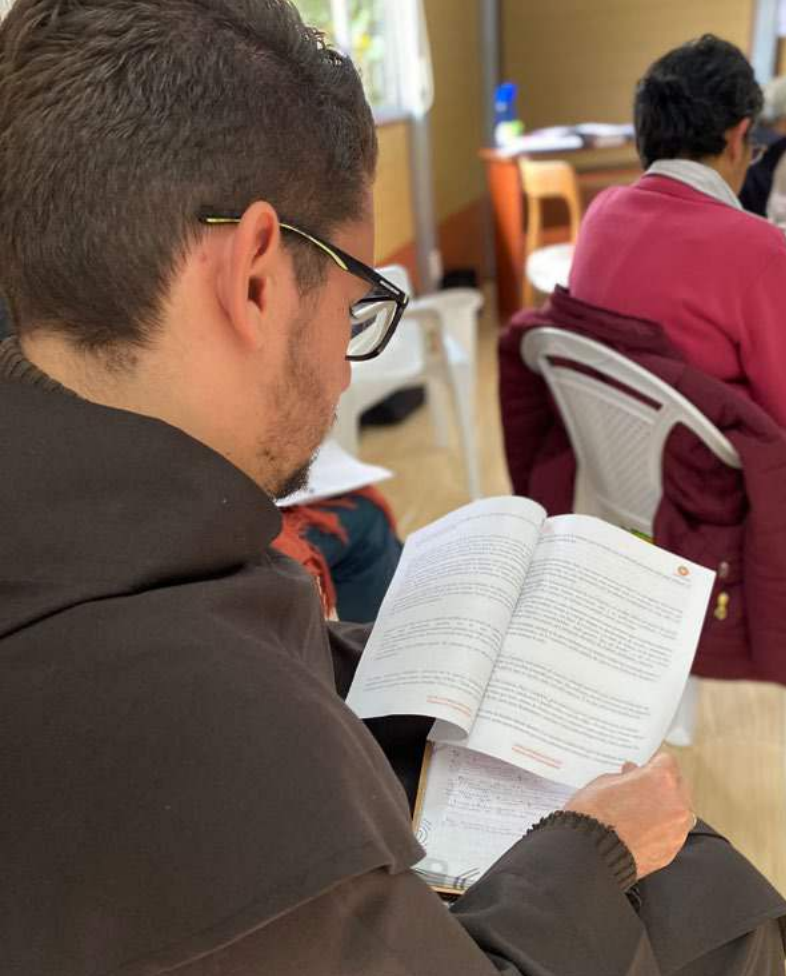
al respecto; bien lo dice el teólogo jesuita español José María Rodríguez

*“Cuando hablamos de estar solos, en realidad estamos hablando de muchas vivencias, de aspectos diversos de la vida, y probablemente cada uno de nosotros la definiríamos de un modo distinto, evocando momentos e historias diferentes (...) Podríamos decir que la soledad es diferente (una compañera de viaje con muchos rostros); que es subjetiva (porque no todos la vivimos de la misma manera, aunque estemos en situaciones o momentos semejantes de nuestra vida, por lo que no hay recetas fáciles para lidiar con ella); que tiene algo de paradójico (y es que puedes encontrarte solo en medio de una muchedumbre, y acompañado en medio de un desierto); y, por último, que a veces acaricia y otras veces muerde”.*²⁸

ETTY Hillesum, en la primera entrada de su diario el 8 de marzo de 1941 escribe: “(...) y noté asimismo un repentino sentimiento de soledad, el presentimiento de que la vida es terriblemente dura y que cada cual debe enfrentarse a ella solo (...)”²⁹ Paradójicamente, lo que detona esta sensación en ETTY, es “una fuerte atracción erótica” (Ibid.) hacia un hombre, dejándonos concluir que, en términos técnicos, esta mujer no estaba sola y, aun así, se percató de que el sentimiento de soledad venía de una serie de movimientos interiores que por más que quisiera comunicar o com-

²⁸ Rodríguez, J. “Bailar con la Soledad” 18. La cursiva es mía.

²⁹ Rodríguez, J. “Bailar con la Soledad” 18. La cursiva es mía.



partir con los otros, siempre será algo que deba vivirse en soledad o en solitud.

La solitud, es un estar solo silencioso y agradable que acaricia y nos ayuda a moldear lo fundamental de lo que somos, una experiencia fecunda que permite el crecimiento interior, intelectual y espiritual. Una forma de estar solo o sola que agrada. En contraposición a esta caricia de la solitud, está la “la soledad” aquella que muerde que no es buscada, aceptada, comprendida y, por ende, no es amada. Una ausencia, que genera en nosotros lo que Etty percibía como el mayor peligro en los barracones de Westerbork: *“No queremos pensar, no queremos sentir, sólo queremos olvidar lo antes que podamos”*³⁰. La soledad es, incluso, ausencia de nosotros mismos. Estas

³⁰ Hillesum, El corazón pensante de los barracones, 55 (Carta a dos hermanas de la Haya. Amsterdam, 1942).

dos formas de estar solos o solas es la que muchas personas experimentan en medio de la crisis; un sentimiento de crecimiento, cambio, colaboración mutua y propositiva. Pero también una sensación de abandono, de orfandad, de ceguera y negación.

En una entrevista realizada por el Dicasterio para la Comunicación, le preguntaron al Papa sobre qué sintió mientras, en silencio, subía hacia el atrio de la Basílica el 27 de marzo de 2020, él contestó: *“Caminaba así, solo, pensando en la soledad de tanta gente...un pensamiento inclusivo, un pensamiento con la cabeza y el corazón, juntos... Sentía todo eso y caminaba...”* En el fondo, el Papa nos muestra un sentido sincero de apropiación de la crisis una conciencia de presencia y auto-presencia. Dice Etty que:

“(...) si nos abandonamos a la suerte de las crudas realidades a las que debemos enfrentarnos irrevocablemente, si no les damos abrigo en nuestras cabezas y en nuestros corazones para que allí se asienten y se transformen los hechos gracias a los cuales podemos madurar y en los que sepamos hallar un sentido, entonces nuestra generación no está preparada para la vida” (Ibid).

La soledad, a diferencia de la solitud nos lleva a abandonarnos a la suerte de las crudas realidades de la vida, fácilmente se convierte en conflicto, aislamiento, odio, rencor, ansiedad, depresión, indiferencia. ¿Cuántas veces no hemos sentido el zarpazo de la soledad, que entierra sus dientes afilados y poco a poco desangra nuestra intimidad y nuestras relaciones? La solitud es la conciencia plena de estar solos, en medio de las crisis que van marcando nuestra vida, nos ayuda a hacer si-



lencio y a “mirar a los ojos” cada realidad que nos toca batallar. Un espacio donde se fecundan los óvulos del ser, de la interioridad, de la espiritualidad y de las relaciones. Permite que podamos caminar así – como el Papa - solos... pensando en la soledad tanta gente ... un pensamiento con la cabeza y el corazón. En términos de Ety, convertirnos en “El corazón pensante de los barrancones”.

POSIBILIDAD DE ENCUENTRO: “TODOS EN LA MISMA BARCA”

Ahora bien ¿Qué de novedoso tiene el encuentro desde la soledad que es consecuencia de la crisis? Todos tenemos un núcleo básico de relaciones: familia, amigos, compañeros, etc. Y nos relacionamos de forma determinada con cada uno de ellos. Podríamos decir que la crisis, el sufrimiento y la soledad posibilitan no el encuentro – eso no tiene nada de novedoso – pero sí cambia la perspectiva de la visión, se transforma la manera como vemos a los otros: es un encuentro que nos iguala, que nos pone cara a cara, que nos hermana “*Si sufro por los indefensos - dice Ety - ¿no será por esa parte indefensa que hay en mí misma? (...) p. 199. Sufro junto con la gente con la que hablo ahora todas las noches (...)*”.³¹ Podemos compartir con el otro una misma noche (crisis) que se ve desde perspectivas distintas: En términos del papa Francisco, “*nos encontramos todos en la misma barca*”³² es “Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestro pueblo” (Ibid.). ¿Será que podemos identificar un antes y un después en

nuestras relaciones a partir de la experiencia de finitud, vulnerabilidad y fragilidad que nos provocan la crisis?

Es la soledad la que nos permite crecer en medio de la crisis e, incluso, nos ayuda a aceptarla y abrazarla, pero es ella misma, también, que nos lleva a comprendernos como hermanos que compartimos una misma barca, si intenta hundirse, en medio de la noche, solo juntos podemos mantenerla a flote.

Como Jesús, el Papa y, aun Ety sin ser cristiana, entienden el amor como un vaciarse de sí mismos y darse a los demás, dice Ety: “*He partido mi cuerpo como el pan y lo he repartido entre los hombres. ¿Por qué no?, si estaban tan hambrientos y han tenido que privarse de ello tanto tiempo*” (Ibid. p. 199). Ahora, no levantamos los ojos, sino que los cerramos, los abrimos y experimentamos la oración sa-



³¹ Hillesum, Ety. Una vida conmocionada: diario 1941-1943. Páginas 199 y 137.

³² Francisco “Bendición Urbi et Orbi” del 27 de marzo de 2020

cerdotal de Jesús: *Para que todos sean uno. Como tú, Padre en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros* (Jn 17,21). Esa danza perijorética de la trinidad, se abre para que todos los que estamos en la misma barca, entremos al medio y dancemos con ellos.

A modo de conclusión quiero explicitar aquí, lo que he querido entretejer durante toda la ponencia y es mostrar cómo los momentos límites de nuestra vida nos lleva a salirnos de nuestras convicciones y creencias para salir al encuentro de los hermanos; Ety desde los barracones de los campos de concentración y Francisco desde el atrio vacío de la Basílica de san Pedro. Momentos límites que permiten darnos cuenta de que hay cosas difíciles que debemos vivir solos, pero desde una “misma barca”.

La crisis nos lleva a una búsqueda del sentido; pero un sentido que se refiere a un apasionamiento casi obsesivo, un impulso que nos empuja a luchar desde lo que somos en nuestra integridad, por un fin particular. No es simplemente el sentido de la vida que expone Viktor Frankl, como resiliencia; sino la apuesta por alguna realidad por la cual se considera que vale la pena dar la vida. Tal parece entonces que Ety encontró el sentido de vida en el sinsentido de entregarla; fuerza que adquirió en la soledad y en las relaciones con los otros, especialmente, con el Otro.

BIBLIOGRAFÍA.

Awi, A. El Papa Francisco y la cultura del encuentro Medellín, No. 169 (septiembre diciembre 2017) Bogotá-Colombia

Frankl, Viktor. El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder, 2015.

González, A. Hacia una “Teología del Encuentro” en la enseñanza del Papa Francisco Facultad de teología Pontificia y Civil de Lima. 2021

Navarro, R. ‘Lo humano’ y la experiencia mística desde el relato de Ety Hillesum Pontificia Universidad Javeriana. VERITAS, N° 35 (septiembre 2016) 135-162

Rodríguez, J. Bailar con la Soledad Grupo de Comunicación Loyola. Editorial Sal Terrae, 2018.

Hillesum Ety. Obras completas 1941-1943. Klaas A.D. Smelik. (Traducción: Marta Arguilé Bernal). Grupo Editorial Fonte. Editorial Monte Carmelo. 2020 Burgos.



II ENCUENTRO IBEROAMERICANO

Etty Hillesum

AMPLIAR HORIZONTES

en tiempos de
incertidumbre

La Fundación ETTY Hillesum con sede en Colombia celebra este 2023 sus primeros 10 años de labor. Hemos preparado un evento central con la colaboración de instituciones aliadas: Pontificia Universidad Javeriana, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Instituto Carmelitano de Espiritualidad, Universidad de la Mística-CITEs en Ávila, España, entre otras.





Tenemos el gusto de invitarlos al Segundo Encuentro Iberoamericano Etty Hillesum: Ampliar horizontes en tiempos de incertidumbre, que se desarrollará del viernes 25 al domingo 27 de agosto de 2023 en Subachoque, Cundinamarca, Colombia.

Hemos preparado un programa muy especial con conferencistas invitados nacionales e internacionales. Sin duda será de su total interés. El evento se ofrecerá en doble modalidad: Presencial y Online.

OBJETIVO DEL EVENTO

Proponer desde diferentes perspectivas una aproximación a la experiencia humana de la incertidumbre en el contexto actual a partir del itinerario de Etty Hillesum y, en diálogo con otros autores y saberes.

DESCRIPCIÓN DEL EVENTO

Proponemos algunas claves de lectura y reflexión que emergen de un diálogo estrecho e interdisciplinar desde las experiencias e intuiciones de Etty Hillesum, para comprender y vivir la humanidad en estos tiempos.

LÍNEAS DE REFLEXIÓN

1. Etty Hillesum y la condición humana

- 1.1. Ocultamientos y desvelamientos de lo humano.
- 1.2. Senderos rotos: aproximaciones desde la psicología, medicina, sociología, filosofía, teología, espiritualidad.
- 1.3. Entre ocultamientos y desvelamientos: algunas pistas desde la literatura y el arte.

2. Etty Hillesum y la experiencia del camino

- 2.1. Ampliar horizontes, presupuestos e implicaciones para hacer-ser camino en medio del caos.
- 2.2. Itinerarios espirituales, místicos y filosóficos para resignificar la experiencia vital.
- 2.3. Arte y literatura: puentes de resiliencia y creatividad para integrar y trascender.

3. Etty Hillesum y la apertura de horizontes

- 3.1. La memoria histórica como un puente para ensanchar la mirada.
- 3.2. Apertura y hermandad: hacia la fraternidad universal.
- 3.3. La novedad de la experiencia mística, espiritualidad de una 'sobriedad feliz'.
- 3.4. El arte y la literatura al encuentro de la humanidad.



LUGAR DEL EVENTO:

AMAR, Centro de Convenciones. Vía Rosal - Subachoque Km 7, Cundinamarca, Colombia.



INFORMACIÓN PARA INSCRIPCIONES:

Correo electrónico:

✉ eventos-etty@creciendoconetty.org

✉ inscripciones@creciendoconetty.org

Teléfonos:

📞 WhatsApp: +57 318 4788 713

📞 WhatsApp: +57 316 0248 676



EL ÁNGEL EN UN VUELO. UNA LECTURA DEL ÁNGEL DESDE LA HISTORIA Y UNA NUEVA COMPRENSIÓN DE SU PRESENCIA A PARTIR DE LOS TEXTOS BÍBLICOS.

Una lectura a partir del contenido del curso:

“El Ángel en un vuelo” para vivir la fe en compañía del ángel.

de Li Mizar Salamanca



Por: Andrés Díaz Sanz

Abogado, con estudios de derecho constitucional y de maestría de filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana. Ha escrito un libro de relatos. Lector y estudioso de la obra de Etty Hillesum. En el camino de la existencia ha optado por agradecer a Dios a través del estudio de la mística.

Muchas veces invocamos al Ángel en momentos difíciles. Plegaría que invita a comprender qué acontece en nosotros cuando nos relacionamos con el Ángel o percibimos su presencia.

En su ensayo, Tesis sobre la filosofía de la historia, el filósofo Walter Benjamin dedica una reflexión al ángel de la historia, basado en la contemplación del cuadro del pintor Paul Klee:

«Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. En ese cuadro se representa a un ángel que parece a punto de alejarse de algo a lo que mira fijamente.

Los ojos se le ven desorbitados, tiene la boca abierta y además las alas desplegadas. Pues este aspecto deberá tener el ángel de la historia. Él ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde ante nosotros aparece una cadena de datos, él ve una única catástrofe que amontona incansablemente ruina tras ruina y se las va arrojando a los pies. Bien le gustaría detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destrozado. Pero, soplando desde el Paraíso, una tempestad se enreda en sus alas, y es tan fuerte que el ángel no puede cerrarlas. Esta tempestad lo empuja incontenible hacia el futuro, al cual vuelve la espalda mientras



el cúmulo de ruinas ante él va creciendo hasta el cielo. Lo que llamamos progreso es justamente esta tempestad».

El texto de Benjamin nos aproxima a una nueva llegada del ángel, esta vez el ángel de la historia, que observa la catástrofe del progreso, una sucesión interminable e incansable de ruinas. El ángel quisiera recomponer lo destrozado, pero soplando desde el Paraíso, una tempestad le impide cerrar las alas y lo empuja hacia al futuro, al cual vuelve la espalda para ver las ruinas que van creciendo hacia el cielo.

Ese es, dice Benjamin, el ángel del progreso. No propiamente del llamado apocalipsis, pues como bien señala Li Mizar, quizás deba comprenderse este último libro de la biblia, como el libro de la revelación. ¿Qué tipo de revelación? Desde la visión secular de quien

escribe este comentario, la revelación permanente, desde la fe, de ese como si en el cual debe vivir todos aquellos que compartimos una fe. Tiempo de la historia sí, pero tiempo de la historia que está en permanente estado de revelación, del comienzo, del fin, de la tensión permanente entre los días que uno tras otro son la vida, como dice el poeta Aurelio Arturo, pero que también se ofrecen como una promesa de eternidad que se cumple mediante una “economía del misterio de lo divino, de lo sagrado”. No en el después, sino en el ahora, en la vida cotidiana, en los oficios, en las calles, en los cafés, en las noches de sueño o en las noches sonámbulas.

El ángel nuevo, en la tradición talmúdica, surgía como criatura de Dios para alabarlo y reconocer su gloria. Traía un mensaje y, una vez entregado ese mensaje, volvía a su origen, la alabanza eterna de Dios. La potente



Angelus Novus

-Klee





imagen de Benjamin, heredada de esa tradición hebrea, nos re-

mite a la comprensión fundamental de lo que ha sido la historia del hombre, erigida sobre la crueldad, pero de otro lado, trae el mensaje del ángel de Klee: el ángel es llevado por una tempestad hacia el origen mismo de lo sagrado, el Paraíso. El ángel, se podría agregar, no es solamente el asombro frente a esa historia de crueldad, sino también el mensaje de amor, el último, el primero.

Del místico y teólogo Emanuel Swedenborg se decía que podía hablar con los ángeles, y esta frase nos enfrenta al estupor del racionalismo. ¿Qué clase de habla era esta? ¿Qué clase de conversación? ¿Es probable que se de este tipo de diálogo? Y aquí debemos contestar con el verso que cita Li Mizar del poeta y visionario William Blake:

“Ten el corazón lleno de piedad/para no alejar a un ángel de tu puerta”

¿A qué alude esta piedad? Podríamos decir, siguiendo a María Zambrano (Zambrano, 2011), del lugar, del sentimiento, donde se produce la inspiración y luego, la revelación. La inspiración se ofrece, es algo distinto otro de quien lo tiene, un huésped al que hay que recibir y tratar para que al desaparecer no deje algo peor aún que el vacío. Y como respuesta a esa hospitalidad, la inspiración, viene la revelación, lo contrario del nihilismo. A veces, en los abismos del tiempo, donde la revelación se humaniza hasta el punto de convertirse solamente en conocimiento racional, esa falta de acogida al huésped que se nos ofrece, es la desesperación, el desierto. Y el ángel es fecundidad. Lo es en el anuncio a María, lo es en la cura a Tobías, lo es incluso, en medio de la catástrofe del apocalipsis, pues entre esas ruinas ofrece una revelación salvífica.

Es la actualidad de una reflexión, al vuelo, como señala Li Mizar. Más que una reflexión, una nueva acogida del ángel, el mensajero, pues como ella señala, el término tiene en su origen la palabra Malá que es precisamente, el que lleva un mensaje. Y podría incluso interpretarse el metafórico título de la tertulia al referir la palabra vuelo, en los propios términos que ella ha expuesto. En su origen, el ángel no tenía alas, ésta ha sido una representación posterior del mundo del arte, pero a la vez, una representación que se ha hecho necesaria en tiempos de crisis. El ángel en un vuelo es entonces, no solamente una exposición que alude a la brevedad, a la contención de un tema profundo, cargado de sentidos, sino a un ángel que, en la historia, como ha



señalado Li Mizar, vuela con las alas que esa misma historia, en este caso del arte, le ha otorgado para tiempos de crisis. El encuentro con el ángel se da en nuestra interioridad, podemos hablar con él, como Swedenborg. Para ello necesitamos la piedad como hospitalidad, y la fe como el sentido superior de toda inspiración.

El ángel se manifiesta, el ángel es el extranjero con el cual debemos la hospitalidad. Cuando los tres ángeles que observamos en el icono de La Trinidad de Andrei Rubliev llegan a la casa de Abraham, este les concede la calidad de huéspedes. Y ese acontecimiento abre un nuevo camino, no solo en la vida de Abraham, sino en la historia. La posibilidad, el nacimiento de un pueblo. El ángel llega a la historia, obra en la materialidad, es la presencia obrante de Dios, como criatura, pues el ángel siempre lleva esa parte material, tan lejos y tan cerca de lo humano, como señala el título de la película de Wim Wenders que refiere precisamente esa relación, esa tensión, esa hospitalidad, entre dos criaturas: el hombre, inmerso en la historia, el ángel que adviene.

Ese advenimiento supone una intervención extraordinaria de Dios, que se traduce, como criaturas que son, en una experiencia que cambia la vida. La zarza ardiente es, entonces, no un árbol que arde a los ojos de Moisés, sino la expresión de una intensidad, el propio fuego secreto que arde en su alma y

que le permite ver, hablar con Dios, levantarse de la tierra donde se ha postrado y encaminarse a cumplir con ese mensaje.

El ángel es, por una parte, quien lleva un mensaje. He aquí otra inquietud del racionalismo. Para qué un mensaje, si Dios podría hablar directamente, sin necesidad de intermediarios. Dios habla a la criatura, hombre, desde otra criatura, el ángel. Pero, además, el mensaje es propiamente la expresión de un misterio de la palabra. El mensaje se ofrece, no se ordena; el mensaje es un plus de vida, un más allá de lo meramente cotidiano, incluso mediado por un lapso, o un encuentro, y trae algo lejano a la cercanía. La palabra de Dios se hace cercana en un ofrecimiento a discernir. El mensajero, a diferencia del soldado o el policía, no obliga, pone en cuestión a quien llega sobre qué hacer, que inaugurar o simplemente ignorar al recibirlo. Un más allá de la palabra, cargado de espera, de revelación, de incertidumbre y, sobre todo, de libertad. Traduce la distancia en cercanía, sobre todo cuando, como la Biblia nos ofrece en muchos pasajes, el ángel es incluso Dios mismo. El ángel es el hacedor de Dios en ese sentido profundo.

Estos y otros “mensajes”, cuya riqueza es difícil llevar a este breve escrito, es lo que nos suscita la profunda aproximación de Li Mizar, que se entregará en un libro sobre esta figura, expresión sagrada.

BIBLIOGRAFÍA

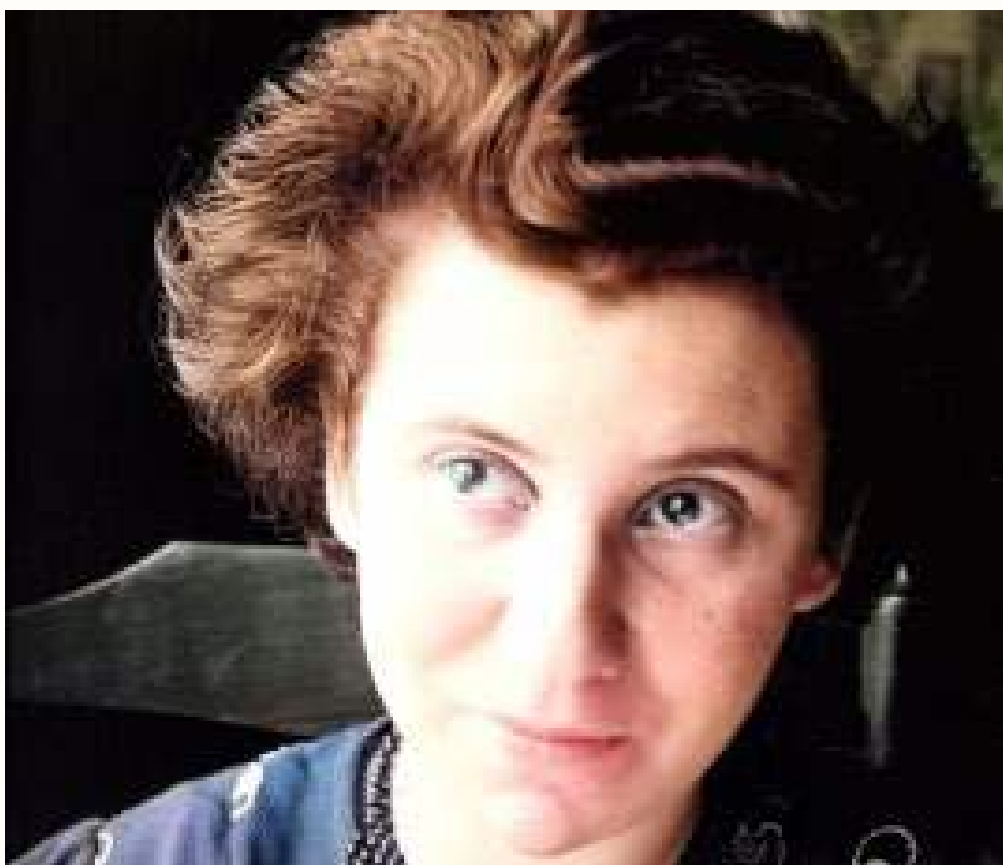
Agamben, Giorgio. El Tiempo que resta. Editorial Trotta.

Benjamin, Walter. Tesis sobre la filosofía de la historia. Editorial Abada.

Zambrano, María. El hombre y lo Divino. Alianza Editorial.



ALIANZA CON
EL INSTITUTO
CARMELITANO DE
ESPIRITUALIDAD



Los conversatorios con Ety son un espacio recientemente creado como fruto de la alianza con el Instituto Carmelitano de Espiritualidad. Se trata de una charla iniciada por un experto, acompañada de un diálogo con los asistentes a propósito de un tema-pretexto para conversar.



CONTRIBUCIÓN CONVERSATORIOS CON ETTY ETTY HILLESUM Y LAURA MONTOYA, DOS MUJERES EN BUSCA DE DIOS



Por: Natacha Ramírez Tamayo

Teóloga y Doctora en Literatura.

Integrante del Semillero de Investigación ETTY Hillesum.

Profesora del Centro de Formación Teológica de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

natacha.ramirez@javeriana.edu.co

¿Qué tienen en común Laura y ETTY?

Partiendo de una mirada superficial, podríamos decir que ETTY y Laura no tienen nada en común, ya que las dos son mujeres que pertenecen a contextos muy diferentes: Laura Montoya es colombiana, vivió entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, fue una mujer católica conservadora que fundó una comunidad religiosa y murió a sus 75 años. Por su parte, ETTY fue una joven holandesa, nació en la segunda década del siglo XX, de familia judía, no fue una practicante de la religión y con una concepción de su feminidad y sexualidad bastante amplia a la que la II Guerra Mundial le quitó la vida que tenía por delante.

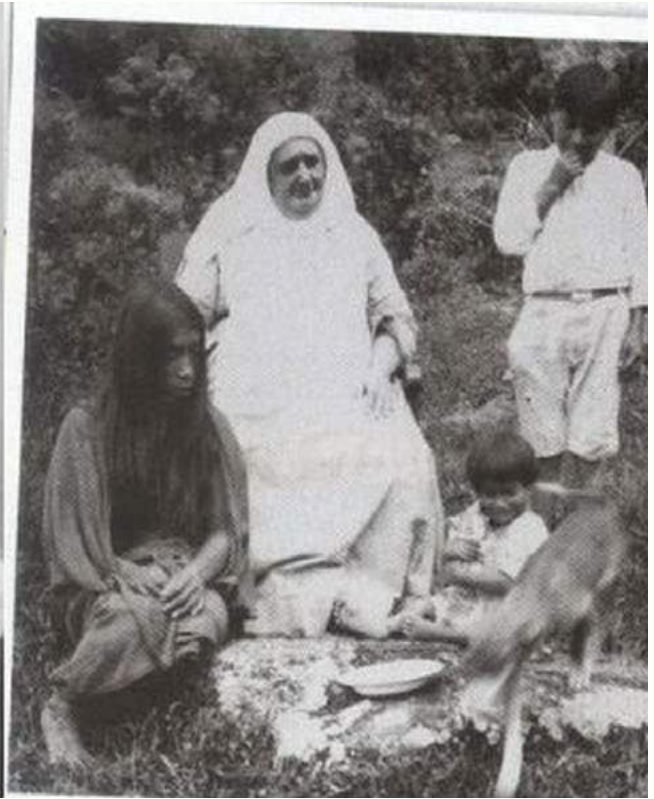
No obstante, si nos adentramos más profundamente en la vida de estas dos mujeres, podemos resaltar algunas líneas comunes, seguro existen más, pero hoy quiero detenerme en

estas que he encontrado a través de la lectura y el estudio de ambas.

1. Laura y ETTY fueron mujeres que sobresalieron en su contexto

Sobresalen por su forma de ver la vida, el mundo, la relación con los demás y con Dios. Por su forma de comportarse como féminas en una sociedad que les pedía seguir roles establecidos. Laura, vivió en una sociedad antioqueña conservadora y pacata en la cual supo abrirse campo. Fue maestra, oficio que estaba reservado a las mujeres que tenían que trabajar y que era bien visto, pero la búsqueda de su vocación o de la voluntad de Dios para su vida la llevó a convertirse en misionera. Esto no era aceptado en una mujer. Máxime cuando Laura se adentró en las selvas colombianas con el fin de evangelizar a las comunidades indígenas y de ayudarlas a tener unas mejores condiciones de vida. En este punto, tuvo que





luchar toda su vida para que tanto la Iglesia como la sociedad civil viera con buenos ojos esta labor que era considerada para hombres.

En el caso de Etty, vemos a una mujer independiente que desde muy joven salió de su casa para estudiar derecho en la Universidad de Ámsterdam, acudió a círculos de intelectuales donde conoció a Julius Spier, dictó clases de lenguas eslavas y tuvo varios amantes. Si bien, no se destacó por su brillantez intelectual, llevó una vida más allá del matrimonio y de los círculos domésticos destinados a las mujeres.

En este sentido, tanto Laura como Etty vivieron y se destacaron en sus contextos por encima de las barreras impuestas a las mujeres.

2. Ambas mujeres vivieron contextos de muerte y de violencia

Este es otro punto que tienen en común. Desde su infancia, Laura Montoya fue marcada por la muerte de su padre Juan de la Cruz Montoya quien falleció en la llamada Guerra de las Escuelas en Colombia (1876-1877). El quedar huérfana tan pequeña hizo que viviera su infancia de casa en casa entre los familiares que la acogían caritativamente, pues su mamá no estuvo en condiciones de mantener a tres niños una vez quedó viuda. De igual manera, Laura vivió prácticamente la mayor parte de su vida en un entorno en el cual Colombia se debatió en varias guerras políticas y civiles, la más representativa de ella fue La Guerra de los mil días (1899-1902). La misma



Laura cuenta como el desabastecimiento y la pobreza en la que se sumió el país la afectaron de forma directa mientras trataba de ganarse la vida como maestra para ayudarle a su madre.

Asimismo, sufrió otro tipo de violencia, no física, sino que fue violentada en su honra. Esto lo sufrió de dos formas: la primera, por el escándalo que se desató al ser acusada de impedir el matrimonio de una señorita medellinense llamada Eva Castro. La familia de Eva culpó a Laura de que la joven no se quisiera casar y su hermano Alfonso Castro escribió una novela llamada Hija Espiritual en la cual la culpaba de querer que todas sus alumnas fueran monjas y rechazaran la vida matrimonial. A causa de esta calumnia, Laura fue considerada una persona no grata en la sociedad medellinense, tuvo que cerrar el colegio que había fundado con su prima Elena e irse de la ciudad por un buen tiempo. Posteriormente, cuando fue religiosa tuvo que soportar los contratiempos generados, principalmente, por el clero colombiano el cual no estaba de acuerdo con una mujer misionera que ejercía una labor que correspondía, según los roles de la época y el machismo eclesial, a los hombres, como se dijo anteriormente.

El contexto de violencia sufrido por Ety es muy distinto al de Laura, ya que sufrió por su condición de judía y por el Holocausto nazi. Ety estuvo en el campo de concentración de Westerbork, primero, ayudando a quienes llegaban allí, y luego, viviendo en carne propia el sufrimiento de sus hermanos de raza hasta ser deportada a Auschwitz junto con su familia.

‘En estos momentos estoy en el barracón común con papá, que ha vuelto a salir del

hospital. Los ánimos varían continuamente, pero el humor siempre consigue abrirse paso. Con todo, este es un lugar macabro para la gente mayor. Hemos sobrevivido también a este martes. Si el martes que viene vuelve a salir otro transporte, habrá muy pocas posibilidades de retenerlos aquí. Esta preocupación es lo que más te consume, me refiero a la tensión por los demás”

(Carta 68 a María Tuizing. Westerbork, jueves 2 de septiembre de 1943).

Ambas mujeres se destacan por ser aguerridas y por su entereza. Sus escritos muestran la manera en que las dos afrontan estas situaciones, Laura veía en estos sufrimientos una oportunidad para unirse a Dios y Ety en su consolidación espiritual acepta estar con su pueblo hasta el final, sin importar si su destino también es la muerte.



3. Mujeres escritoras

Un tercer punto de coincidencia es que ambas escribieron y la escritura fue para ellas un medio de introspección, conocimiento personal y una forma de narrar su proceso espiritual. Etty quería escribir incluso una novela: "La chica que no sabía arrodillarse". En su Diario y cartas refleja su camino interior.

Laura fue una escritura profusa. En el "Archivo de Santa Laura" ubicado al lado del Santuario dedicado a ella ubicado en Medellín, Colombia, se conservan unas veintisiete mil páginas escritas por la ahora llamada santa colombiana. Su obra principal es su autobiografía a la que tituló Historia de las misericordias de Dios en un alma, además, escribió tratados espirituales, cartas, poesías, recetas, misivas, artículos de revista, entre otros. Laura, al ser mujer y religiosa, acude a la retórica



de la humildad y de la obediencia para escribir. Pero su obra escrita y su ejercicio como editora muestran su pasión por el oficio.

En lo que respecta a Etty, su legado se halla en su Diario conformado por once cuadernos que son los que se conocen hasta ahora. También se han conservado numerosas cartas escritas entre 1941 y 1943 que muestran su evolución espiritual y el servicio prestado en el campo de concentración de Westerbork.

Gracias al legado escrito de estas dos mujeres, que todavía hoy se encuentra en estudio, es posible reconocer su voz y leer su proceso de integración espiritual, búsqueda y encuentro con Dios.

4. Laura y Etty, mujeres en busca de Dios hasta el encuentro místico

Tanto la holandesa como la colombiana ayudan al ser humano actual a realizar un recorrido espiritual. Desde diferentes formas de asumir la fe y lo religioso y en ambientes paralelos, estas dos mujeres construyeron su vida a partir de la búsqueda de Dios. Laura como una católica férrea, pero no fundamentalista y Etty desde una espiritualidad más libre y no adherida a una creencia religiosa.

En este sentido, tanto Etty como Laura evidencian que no existe un camino único para buscar a Dios y que ambas, desde diferentes orillas, lograron la integración de su propio ser a la luz del Absoluto. Las vivencias personales, la cotidianidad, la naturaleza, el sufrimiento, el servicio a los otros se convierten para estas mujeres en la forma de vivir una espiritualidad profunda y liberadora.



Finalmente, Ety y Laura se entrecruzan en la experiencia del abandono espiritual, es decir, en la confianza en que Dios las conduce por caminos que ellas no conocen o no comprenden, pero que confían son los mejores para su presente y su futuro, su desarrollo humano y espiritual.

Ety en su búsqueda de Dios, llega a la conciencia de que está en lo íntimo de su ser, la acompaña y la fortalece. Es encaminada a un "abandono espiritual": "Dios y yo nos hemos quedado solos. Ya no queda nadie más que pueda ayudarme. (...). No me hace sentirme empobrecida, más bien rica y tranquila: Dios y yo nos hemos quedado completamente solos. Buenas noches" (Cuaderno once, 4 de octubre de 1942. Domingo por la noche). "Esta mañana le dije a Jopie: Y no obstante siempre vuelvo a lo mismo: la vida es bella. Y: creo en Dios. Y quiero estar en medio de lo que la gente llama atrocidades y decir: la vida es bella" (Cuaderno once, 8 de octubre de 1942. Jueves por la noche).

Santa Laura, desde su niñez y hasta la edad adulta recorre un camino de madurez espiritual que se expresa en las obras que realiza a cada paso, en las cuales su único objetivo es transmitir a los más desfavorecidos el amor que ha encontrado en Dios, a quien considera su Esposo, así muestra el grado de unión con Dios que alcanzó: "Naturalmente todas estas cosas me asustaban y me inundaban en un mar de alegría mística. Sin duda era la presencia de Dios, esa luz de que he hablado y que me plantó ya para siempre en un abismo de verdad íntimo. Yo sé, padre, que estos conceptos son muy oscuros, pero, ¿cómo he de decir de otro modo si así lo siento?" (HMDA, 2017, p. 407).

La invitación es a que, de la mano de estas dos mujeres, tal vez la que sintamos más cercana a nuestra cosmovisión y vivencia espiritual, hagamos un camino personal de integración entre nuestra experiencia humana y la experiencia espiritual que nos conduzca a una unidad plena de nuestro ser. Seguro que acercarnos a sus escritos nos permitirá también aprender a nosotros mismos y a nuestra vida en clave de trascendencia.



EL SERVICIO COMO UN BÁLSAMO: Relatos de cómo el ropero ayuda a la comunidad



Por: Felipe Janderson Da Silva

Teólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, integrante del semillero “Etty Hillesum: itinerario vital e intelectual” y del semillero “Pensamiento Social de la Iglesia (PSI)”, licenciado en Filosofía por el Instituto Santo Tomás de Aquino (ISTA) en Brasil. Actualmente colabora como gestor social en la Fundación Etty Hillesum.

Este año 2023, con el interés de abrir un espacio de jóvenes y para los jóvenes hemos iniciado un nuevo proyecto:

Colombia es considerado uno de los cinco países más desiguales del mundo, según la ONU (Infobae, 2022). Esta desigualdad se refleja en la calidad de vida de su población, donde solo una pequeña porción tiene acceso a educación, salud, cultura y saneamiento básico de calidad. Una gran parte de la gente depende de las políticas públicas del Estado, las cuales son insuficientes para atender satisfactoriamente la gran demanda. Muchas personas no cuentan ni siquiera con lo mínimo necesario para una vida digna, y se encuentran en una situación de extrema pobreza.

En este escenario tan triste y sombrío, los proyectos sociales aparecen como una verdade-

ra luz al final del túnel, llevando esperanza y oportunidades a los más necesitados. El objetivo de implementar acciones sociales en una determinada localidad es promover la equidad social y la justicia para los individuos y grupos vulnerables de la sociedad. Por ende, dentro de la Fundación Etty Hillesum, la línea social realiza proyectos dentro de áreas multidisciplinarias que promocionan principalmente aspectos de derechos sociales, como la salud, la educación, la familia y la asistencia común, además de promover la inclusión y la participación en la comunidad del barrio el Codito.

Se sigue la espiritualidad de Etty que, en medio de tantas realidades duras en su vida ins-



pira a ver el prójimo y ayudarlo. En ese sentido el ejemplo de solidaridad de ETTY que tuvo una vida conmovida, quien frente al dolor y al sufrimiento demostró resiliencia y reconociéndose vulnerable ayudó a aquellos que también estaban en la misma situación o quizá con mayor dificultad que ella. Como ETTY expresó en su diario “Finalmente quizá me convierta algún día en una persona adulta, capaz de ayudar a otros mortales de esta tierra en sus dificultades y de crear, gracias a mi trabajo, algo de claridad para los demás, ya que, a fin de cuentas, de eso también se trata.” (ETTY, miércoles, 12 de marzo, 1941, 9 horas de la noche).

La importancia de ayudar: Los roperos y su impacto social

Además de una actitud noble y admirable, el acto de ayudar a los demás resulta ser una experiencia enriquecedora para ambas partes. Los beneficios son recíprocos, los que ayudan y los que son ayudados, todos se ven impactados positivamente en este proceso. La Fundación ETTY Hillesum promueve la actividad del ropero, que es más conocido en la comunidad de Codito como “Domingazo”, una o dos veces al mes, de 9:00 a.m. a las 11:00 a.m. Esa actividad cumple el objetivo de recaudar fondos para sostener los diversos



proyectos en la fundación y ayudar a las personas del barrio a conseguir ropa y materiales para sus casas con precios asequibles y con óptimo estado.

¿De dónde vienen la ropa y los objetos para el ropero? Muchas personas generosas donan y con la ayuda de los voluntarios y el equipo de trabajo de la fundación se filtra lo recolec-

tado de acuerdo con la calidad del material, garantizando el buen estado de lo ofrecido, luego se separa según categorías (infantil, hombre, mujer y hogar) y se organiza todo el espacio el viernes anterior al ropero. Es un trabajo exigente, pero el resultado es muy satisfactorio. Eso mismo relata la gente que participa y compra los productos:

“La ropa es de muy buena calidad, hay buena atención por parte de los que organizan el ropero, mucha gente viene recomendada a la fundación pues conoce bien la dinámica y la disposición de todos.”

Tiffany Terán, madre de David (hace 4 años que el niño asiste en la fundación).

“La ropa es muy buena y lo más importante es que nos venden por un valor asequible. Realmente los precios son muy buenos, estoy muy conforme con la facilidad para conseguir cosas para los niños y para el hogar”

(Liliana Torres, participa de los eventos de la fundación).

“Yo estoy muy de acuerdo con los precios, son muy buenos precios, buena ropa, me alegra venir a los roperos.”

(Camila Rodríguez, joven participante de la fundación en el proyecto juventud con Etty)

“En mi opinión el ropero es un gran beneficio para las familias de El Codito, pues las personas a veces no tienen recursos para comprar ropa nueva, de ahí en los roperos la gente de acá consigue ropa de calidad en buen estado y por un buen precio, también me encanta la atención y la acogida por parte de los organizadores.”

(Daniel Fonseca, morador del barrio)



Consideraciones finales

Escuchando los testimonios de las personas que participan del ropero, sea organizando o comprando la ropa, se nota el impacto y el gran beneficio de esa acción social en el Barrio El Codito. De ahí, se señalan los principales beneficios para la vida de quienes aportan a proyectos sociales en la fundación, principalmente con la realización del ropero:

- **Amplía la interacción social:** Se tiene contacto con realidades diferentes a la personal, gente con puntos de vista diferentes y con otras costumbres. Se ve el relacionamiento de las personas y la socialización entre los habitantes del barrio.

- **Contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional:** se practica la empatía que es fundamental en cualquier ámbito de la vida, comprender y ponerse en el lugar del otro, mediante el reconocimiento de la necesidad colectiva que impide que un individuo tome más provecho que los otros en el ejercicio de la compra.

- **Crea el sentimiento de pertenencia:** se conecta con otras personas que, comparten los mismos ideales y quieren mejorar el barrio. Esto crea la sensación de que pertenecen a ese lugar común, a un grupo.

- **Finalmente**, el ropero tiene un papel importante en la vida social de las personas que frecuentan la fundación, además del aporte económico para mantener los proyectos, el espacio, los refrigerios para los niños y los materiales utilizados por todos, se crea un espacio para compartir y convivir entre los vecinos del barrio.

En esa dirección, es una actividad que favorece la empatía, la socialización y la pertenencia entre la comunidad, como sentía Ety, la sensibilidad que puede transformar realidades, un sentimiento de alteridad que lleva a ayudar a aquellos más vulnerables “como todavía soy joven y llena de inquebrantable voluntad para no dejarme vencer y porque tengo la sensación de poder ayudar a llenar los vacíos surgidos, para lo que también siento poseer la fuerza necesaria, apenas consigo darme cuenta de lo empobrecidos que quedamos nosotros, los más jóvenes, ni de lo solos que estamos.” (Ety, martes, 25 de marzo 1941, 9 horas de la noche).

BIBLIOGRAFÍA

Ety Hillesum, Una vida conmocionada: Diario 1941-1943. Edición de J.G. Gaarlandt; traducción de Manuel Sánchez Romero; Anthropos Editorial, 2007.



PIEL

Este poema hace eco del texto de Ángela María Sierra: “Discernimiento desde la piel”

Me siento
 Te siento
 Nos sentimos
 Tu piel
 Mi piel
 Una sola piel
 Sintiéndose
 Acariciándose
 Cual dos gotas
 Fundidas en una ola
 En el océano de la vida
 Mi cuerpo mi refugio
 Tu cuerpo tu refugio
 Refugiándonos
 Un solo cuerpo
 Un solo suspiro
 Una sola piel
 Te habito
 Me habitas
 Nos habitamos
 Me amo
 Te amo
 Nos amamos
 Una sola piel

Por: Francisco Reyes Archila

MIRARME EN TI – MIRARTE EN MÍ

Abril 24 de 2022. Inspirado en el curso-taller “Ety, Escritura y Crecimiento Vital” y en “Mira Que Te Mira” de Santa Teresa de Jesús.

Dios, gracias por mis lindos ojos ver-
 des, mi vista, mi
 Mirada, mi rostro, mi cuerpo, el ser
 desde donde miro.
 Miro para contemplar tu Excelsa Be-
 lleza, tu Creación
 Exquisita y para saberme parte de ella.
 Tú que me habitas y desde mi interior
 me miras,
 Permíteme mirarte en mí, mirarme en
 Ti.
 Así, de manera coqueta, con mirada
 de mujer que te quiere
 Conquistar, que te desea locamente.
 Y cuando por fin mi mirada se cruce
 con la tuya, sentiré
 Un escalofrío trascendental, una gran
 emoción y
 Muuuuuuchas ganas de llorar.
 Comprenderé, en lo profundo de mi
 ser, que me diste la
 Vida para mirarnos.

Por: Raquel Velasco



PRÓXIMOS EVENTOS

JUNIO

ENCUENTRO ESPIRITUAL
PRESENCIAL - ONLINE
DE LA MANO DE ETTY

¿Cómo ayudar a Dios?

Nos acompañarán:


Rosana Navarro


Víctor Manuel Henao, O.C.D.

SEDE CHÍA, ABIERTO AL PÚBLICO



AGOSTO

II ENCUENTRO IBEROAMERICANO

Etty Hillesum

AMPLIAR HORIZONTES

en tiempos de
incertidumbre

25 - 27 DE AGOSTO 2023
Subachoque, Colombia

Síguenos:





PROGRAMA

Viernes 25 de agosto

- 14:00 Instalación del Encuentro
- 15:10 Primera Conferencia: Dra. Angela María Sierra.
- 16:30 Comunicaciones
- 18:30 El sentido del silencio en este encuentro
- 20:15 Velada musical/Danzas circulares

Sábado 26 de agosto

- 06:30 Danzas circulares/Experiencia de silencio
- 08:45 Oración con Ety
- 09:00 Segunda Conferencia: Dr. Francesc Torralba.
- 10:30 Comunicaciones
- 12:30 Presentación libro "La Celda Cerrada" por Carmen Guaita
- 14:30 Tercera Conferencia Lic. Ana Martin Echagüe, SEMD.
- 15:30 Homenaje 10 años Fundación Ety Hillesum
- 16:15 Comunicaciones
- 18:15 Grupos de encuentro y aprendizaje
- 20:00 Concierto: La música en la entraña de Ety

Domingo 27 de agosto

- 06:30 Danzas circulares/Experiencia de silencio
- 08:45 Oración con Ety
- 09:00 Cuarta Conferencia: Dr. Uriel Salomón Salas, S.J.
- 10:30 Quinta Conferencia: Dra Maribel Rodríguez.
- 11:30 Conclusiones
- 11:50 Clausura
- 12:15 Eucaristía

Mayor información
escanea el código



Fundación Ety Hillesum



fundacion.etty.hillesum

SEPTIEMBRE

PRESENCIAL - ONLINE

ETTY Y HILLESUM
LA TRASCENDENCIA DE SÍ MISMO

MGR. WILLIAM PEÑA E.
CONFERENCISTA

CONVERSATORIOS
con Ety

Instituto
CARMELITANO
DE ESPIRITUALIDAD



Cra. 18 A No. 43 A - 59 Barrio Santa
Teresita, Bogotá, Colombia



OCTUBRE

DE LA INTERIORIDAD
A LA ESPIRITUALIDAD:

*una mirada desde
'Etty Hillesum*



PADRE JOSÉ RAÚL
RAMÍREZ
CONFERENCISTA

TERTULIAS
con 'Etty



SÍGUENOS NUESTRAS
REDES SOCIALES
HAZ CLIC EN LOS ÍCONOS

